DESPERTAR DE LA CONCIENCIA ()

 Un hongo insidioso acecha las plantaciones de banano del Ecuador, ya se ha detectado su presencia en algunas zonas de los países limítrofes y su ataque mortífero quizás solo sea cuestión de tiempo. En efecto, el Fusarium raza 4 podría destruir todas las variedades de musáceas que se cultivan en este país e infectar la tierra que las sustenta por unos cuarenta años, porque no tiene tratamiento químico ni hay variedad resistente… ¿Qué representa el banano para el Ecuador? Todos sabemos que desde la década de los cincuenta ha sido el primer producto de exportación y la mayor fuente de divisas, pero lo más importante es la generación de cientos de miles de empleos que difícilmente podrían ser reemplazados. ¿Qué hacer? Intensificar los controles fitosanitarios y, sobre todo, tomar conciencia de la gravedad de la situación y aplicar políticas de prevención para todos los escenarios, incluyendo su potencial desaparición. En consecuencia, el incremento de la producción petrolera y la extracción de minerales ni siquiera deberían discutirse, porque al no haber opción esa política se torna en necesidad ineludible; en resumen, la supervivencia es un problema moral. Con parte de esas divisas podrían crear un fondo de prevención que sería entregado a los obreros y pequeños propietarios de ese sector para nuevos emprendimientos.

 ¿Qué es el comportamiento humano? El comportamiento o conducta es, en términos de psicología, el conjunto de respuestas, bien por presencia o por ausencia, que presenta un ser vivo en relación con su entorno o mundo de estímulos, según las circunstancias que lo afecten. El comportamiento consciente es aquel que se realiza tras un proceso de razonamiento y debería corresponder a la educación cuando se la ejerce con sentido crítico. Recordemos que el mundo dos de Popper es el conocimiento subjetivo, los estados comportamentales, la conciencia y la memoria; en plural, sería la cultura, la autorregulación y la libertad.

 Cualquier líquido tiene la propiedad física de adquirir la forma del recipiente que lo contiene; en sentido poético-filosófico se habla del agua de la fuente y se explica con bellas palabras. La espiritualidad solo proporciona aquello que tú puedes recibir, conforme el grado de tu propia evolución y esto se aplica al individuo, la sociedad, los países y la humanidad, que comparten características inherentes a su ser. Empero, cuando el recipiente tiene, digamos, algo así como una deformidad por enseñanzas erróneas y de mala calidad, sumando fermentos corrosivos, entonces se produce un círculo vicioso que desemboca en el Estado fallido. El Ecuador necesita un despertar de la conciencia con dos procesos; el primero para deseducarse y el segundo para educarse bien; es decir, primero tiene que sacudir su toxicidad que se refleja en el no-ser, porque sin esto jamás podría evolucionar. Estamos de acuerdo con las expresiones de un panelista en un programa de televisión que concluyó su intervención con una oportuna comparación, tomando como ejemplo para la nación ecuatoriana las recientes glorias olímpicas, especialmente de sus mujeres, y reafirmando sus valores: perseverancia, disciplina, esfuerzo y sacrificio. Los pueblos mal acostumbrados quieren todas las cosas fáciles y gratis, pero el mundo no funciona de esa forma, solo el vicio, la corrupción y la mediocridad. “Me ha gustado siempre en la vida poner la vara bien alto” es una frase del presidente Lasso que la glosamos aquí. En efecto, el conocimiento es una acción eficaz, porque “todo hacer es conocer y todo conocer es hacer”.

 En el Ecuador han ocurrido cosas difíciles de interpretar, digamos, en condiciones normales, pero es fácil probar que están entrelazadas, todas a una. Veamos el título de una noticia en un diario de Guayaquil: “Drogas y narcoavionetas halladas en comunidades cercanas a cerro de Montecristi donde hay reparos a instalación de radares”. Y luego en una caricatura se observa que asambleístas correístas incitan a rechazar dicha instalación a cargo de los militares con el argumento simplón de que se trata de un “monte ancestral”, cuando todos sabemos que la ecología les importa un comino y como referencia basta citar que aceptaron con beneplácito la destrucción de más de quinientas hectáreas de bosque virgen para dizque construir una refinería que terminó en pista para avionetas de los carteles. El problema tiene nombres: pobreza, ignorancia y dirigencia corrupta, y la generosidad de los narcos que saben cómo lo hacen: quid pro quo. ¡Pobre gente! La contentan con las sobras y los cuentos.

 En otro lado, los arroceros exigen al Gobierno con medidas de hecho para que los otros de la cadena – producción, distribución- les paguen 35 USD la saca. Es un asunto entre privados, pero bloquean carreteras y se niegan a ceder un ápice, y piden congelar el precio de los combustibles, pero han sido incapaces de mejorar la productividad. En el Perú, el arroz es más barato, de igual o mejor calidad, y los combustibles siempre han sido muchísimo más caros que en Ecuador, ergo, el problema no está allí. Estos ineptos politizados deberían buscar trabajo en el Sur, pero como peones, y eso también… porque no sirven para nada. En realidad, su objetivo es causar caos, prestando el hombro a los narcos. A propósito, nos viene a la memoria aquellas denuncias sobre aportes ilícitos provenientes de los disidentes de las FARC para el delfín de Correa en las últimas elecciones presidenciales, y también la expulsión de la Base de Manta y la compra de chatarra militar como esos radares de caricatura y los helicópteros que se cayeron. Todo encaja perfectamente, pero la figura de traición a la patria ahora no pinta. Solo para comparar, hace muchos años, algún negociado conocido como “la Chatarra” escandalizó a la ciudadanía; fue por muchos años la comidilla del día, y hasta se rasgaban las vestiduras... En fin, forma parte de nuestra historia, pero no hubo muertos ni heridos. ¿Cómo entender lo de Correa y de que hagan la vista gorda? Empero, lo que más duele es el amor a las cadenas de muchos segmentos sociales en este país. ¿Cómo entender que faciliten con sus comportamientos el narco colonialismo proveniente de Méjico? A continuación, un fragmento de un artículo en ese diario: …”las avionetas que transportan grandes cantidades de dólares para el pago al sistema logístico tienen facilidad de usar nuestro espacio aéreo, en especial Manabí”. Y luego señala que hace falta “una ley de derribo de aeronaves de narcos”. Sobra decir que el partido auspiciado por Correa ganó ampliamente en esa provincia y también en las provincias de los arroceros. “Yo no creo que sea una casualidad”, comentó el ministro de Defensa en relación con la carencia de radares en dos lugares estratégicos. Nosotros, tampoco, pero al parecer la Interpol sí lo cree. Algo más: ¿por qué se oponen a la minería legalizada y con tecnología de punta? La defensa del ambiente es solo pretexto… Cambiemos la pregunta: ¿por qué prefieren la minería ilegal? La respuesta es escueta y contundente: porque la compra-venta de oro ilícito sirve para lavar dinero del crimen organizado. A Correa le interesó convertir al Ecuador en una réplica de Haití y todavía tiene devotos en esa siniestra procesión… “¡Viva el caos!” ¡No! Juntos retiremos el crespón que oculta nuestro sol.

 Hace unos diez o quince años veíamos con frecuencia un programa de televisión sobre maneras de morir de tipos que, según el argumento, merecían realmente desaparecer del planeta por tratarse de estúpidos arrogantes y estúpidos delincuentes; por allí un ladrón de cables eléctricos caía en un pozo que había quedado sin la tapa. Nosotros nos alegramos por la muerte de ese miserable, pero mi hija que casualmente pasaba se marchó indignada luego de habernos recriminado… En fin, un comportamiento emotivo. En otro episodio aparecía el típico estafador de poca monta, con ojeras y todo el maquillaje para hacerlos odiosos. Había comprado un emparedado en un pequeño kiosco ubicado en una esquina y armó un escándalo con el truco de haber encontrado un pedazo de rata; el propietario estaba alarmado y dispuesto a pagarle los cincuenta dólares que el ladronzuelo le exigía, cuando de manera providencial se presentó el castigo divino: una varilla de acero se precipitó desde lo alto de un edificio en construcción y se clavó en su humanidad provocándole la muerte; el clásico crimen y castigo de la ortodoxia moral se había consumado. Hay personas incluso de nivel universitario que se ganan la vida estafando a otros, especialmente a instituciones que tienen dinero y mucho que perder con el escándalo. Estos delincuentes gustan de las cosas fáciles, por ejemplo, demandar mediante procesos judiciales grandes sumas de dinero a cualquier institución pública o privada donde ellos hayan suscrito algún contrato de trabajo -asunto que odian-, entonces sobornaron a los jueces y se comprometieron con la izquierda política para justificarse. En efecto, su ejercicio como docente universitario no ha dejado huellas, salvo algún episodio de irascibilidad en donde se le vieron las venas hinchadas del cuello tal y como apareció en el hospital de la policía durante la sublevación que terminó con muertos y heridos. Nunca tuvo vocación por la docencia, pero encajó en el momento preciso de la política nacional y arrasó con los tres mundos de Popper, y si hubiese habido un cuarto mundo también lo habría depredado. Nosotros quisiéramos tener el talento para encontrar virtudes en todos los seres humanos, pero por más que nos esforcemos, son luchas desiguales; hay pantanos, hay miserias con las que no podemos lidiar. ¿Por qué se alinearon con los narcos si ya tenían suficiente con los enormes atracos al fisco? Porque al parecer su caja de caudales sería más grande y estaría mejor protegida; en resumen, el poder y la riqueza son cantos de sirena, más convincentes cuanto más fáciles; repetimos, nunca llegaron a trabajar en sentido literal. Fue un político malvado con especial talento para encandilar a las masas y fue un economista mediocre que reprobó esa asignatura desde el primer año de su Gobierno. Ahora yace holgado en su “ático” de Bélgica.

 Ese partido político de Guayaquil debería escoger sus alianzas y cambiar sus políticas sociales; los síntomas están a la vista: invasiones de tierras en decenas de lugares, pandillas, micro tráfico de drogas y esa inseguridad que agobia y amontona occisos, todos los días. En las redes aparece el Guasmo en el top 10 de los peores lugares en donde usted no querría estar ni cinco minutos, y sigue creciendo, y Guayaquil se extiende con gigantismo horizontal rompiendo todo límite. La misma materia prima que nutre a las pandillas sirve al narcotráfico y al populismo. Hace muchos años, nosotros comentamos sobre la planificación familiar y los anticonceptivos y su líder emblemático nos respaldó con su comentario. Por favor, ubíquense, nadie en este país tiene la talla para dictar lecciones de moral, máxime cuando en Europa y otras regiones de mayor cultura y menos corrupción que nosotros siguen otros parámetros. ¿Son tan arrogantes para creerse su “verdad”? ¿Son inmorales los otros? Los talibanes en su mayoría son analfabetos y no les interesa la educación, porque perderían su fanatismo. Fanático, en su explicación etimológica, significa el que sale del templo. Hay ciegos que marchan como el cangrejo: de lado y para atrás. Hagan algo racional y trasciendan. Para terminar, ante la brutal arremetida de la delincuencia, la ciudadanía tiene la obligación moral de armarse y las leyes tienen que cambiarse en función de la realidad.

CARLOS DONOSO G. // Septiembre de 2021